

elecciones. Sostuvimos candidatos independientes contras las candidaturas del PNR inclusive allí donde jugaban candidatos de la reacción.

Hemos tenido manifestaciones muy características de esta desviación de izquierda en los Estados. Al Gobernados Guerrero, de Nuevo León le colgamos el san benito de reaccionario solo por que, como pequeño burgués reformista, trataba de conciliar los intereses de los patronos con los de los obreros. No apreciamos en toda su importancia de que la legislatura Guerrista de Nuevo León celebrara una asamblea solemne para recibir y honrrar a las milicianas españolas. Un profesor comunista al recibir la visita del Gobernador Guerrero, interesado en conocer las condiciones y los problemas de la escuela se le encaró con las manos en los bolsillos y le gritó "¿Que busca aquí? Aquí no hace falta nada". Una actitud semejante hemos venido observando en los camaradas de Campeche empeñados en una lucha estéril e infantilmente izquierdista contra el Gobernador Mena Córdoba. En Jalisco pasa algo semejante. Los camaradas de Nuevo León, Jalisco y Campeche han desoido durante mucho tiempo las indicaciones del BP.

De persistir en esta línea de conducta nosotros podríamos haber contribuido a una escisión prematura del Cardenismo, es decir al debilitamiento del régimen cuando es mayor la necesidad de reforzarlo.

Fuente de nuestros errores. La fuente de nuestros errores es la incomprensión o al menos la comprensión no suficiente de las características y los problemas del movimiento nacional de liberación de nuestro país en su etapa actual, de las fuerzas que en el participan del ritmo con que puede desarrollarse.

No hemos comprendido, sobre todo, la urgencia de unir todas las fuerzas democráticas y progresistas para enfrentarlas a la terrible amenaza del fascismo y la nueva guerra mundial. Sobreestimando los éxitos del Partido y del movimiento obrero, no comprendíamos toda la importancia de los aliados pertenecientes a otras clases, la necesidad de asegurarnos estos aliados.

No teníamos una comprensión suficientemente clara y profunda del papel que juega el PNR; y sobre todo, y más que todo, del papel que juega la CTM. No comprendíamos que la unidad de la CTM en si misma tiene un valor revolucionario indiscutible, desde el punto de vista nacional e internacional que la CTM con solo existir unida lucha no puede dejar de luchar en las actuales condiciones de México del mundo, y que en consecuencia a el Partido Comunista y sus miembros debían de sacrificarlo todo a la unidad de la CTM. Las condiciones para el restablecimiento de la unidad.

La primera condición a mi ver, consiste en examinar todo el trabajo del Partido desde el VII de la IC, descubrir sin miramiento todos nuestros erro-